

# MANUEL NAVASCUÉS, PINTOR CORELLANO

José M<sup>a</sup> MURUZÁBAL DEL SOLAR  
jmmuruza@gmail.com

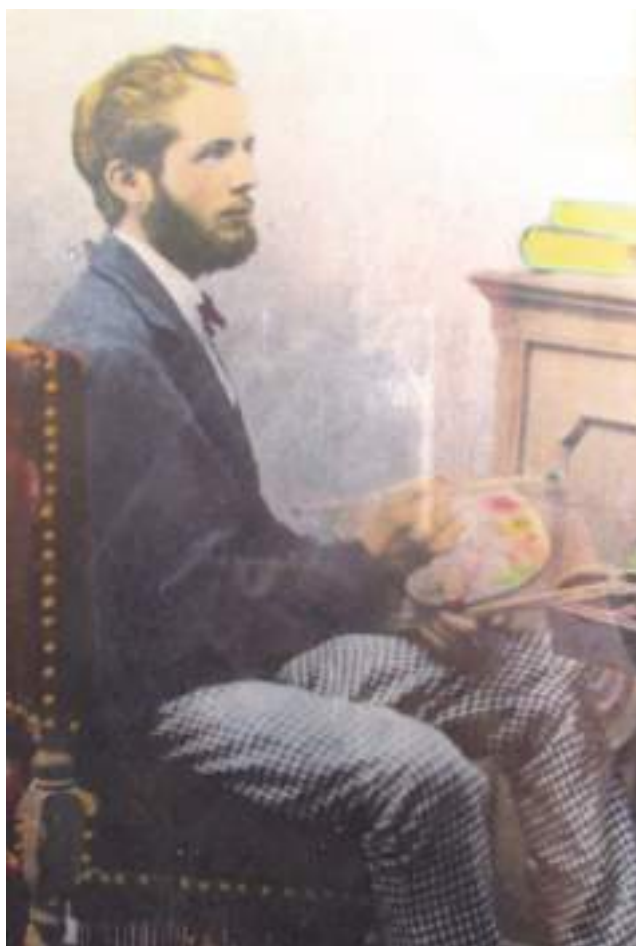
Víctor SARNAGO ESCRIBANO  
vsarnagoe@gmail.com

El panorama pictórico en la Ribera de Navarra durante el siglo XIX y principios del siglo XX resulta francamente limitado. La enseñanza de las Artes Plásticas se mantiene a través de la Escuela o Academia de Dibujo de Tudela, impulsada preferentemente por la Sociedad Económica de Amigos del País de Tudela. En la misma ejercieron como maestros Miguel Sanz y Benito, Esteban López Errazu, José Base, Eduardo Carceller y Aniceto Sada. De los discípulos de dicha escuela el más sobresaliente resulta Nicolás Esparza (Tudela, 1872 – Sestao, 1928). Pablo Guijarro Salvador tiene publicado un estudio acerca de dicha escuela en la revista Príncipe de Viana (2009).

Alumno de dicha escuela, en la década de los años 60 del siglo XIX, fue el pintor de Corella Manuel Anselmo Navascués Mateo, artista prácticamente desconocido hasta la fecha; de él tan solo ha trascendido que era uno de los abuelos del conocido pintor tudelano José María Monguilot. Tras cursar los primeros estudios artísticos en Tudela se trasladó a Madrid, donde amplió estudios en el Museo del Prado; allí figura como copista de dicho museo. Instalado definitivamente en Corella, trabajó la pintura, tanto en su vertiente artística como en otras facetas decorativas o industriales, en una época en la que vivir del arte en la Ribera de Navarra era prácticamente imposible. Intentaremos, a través de estas líneas, rescatar la figura de este humilde pintor navarro del injusto olvido en que se encuentra.

## PERIPLO VITAL

Según consta en el libro de bautismo de la parroquia del Rosario de Corella, Manuel Navascués nació el año 1848. La correspondiente inscripción dice así *"Manuel Anselmo Navascués y Mateo: Día veinte y dos de Abril de mil ochocientos cuarenta y ocho, yo Don Juan Mateo, Presbítero, Vicario propio de la Yglesia Parroquial de Nuestra Señora del Rosario de esta Ciudad de Corella, bautice solemnemente a un Niño, que nació ayer a las seis de la tarde, a quien puse por nombre Manuel Anselmo, hijo legítimo de Felipe Navascués y de Rafaela Mateo, cónyuges, mis feligreses, abuelos paternos Jorge Navascués y Luisa Albero, naturales con el padre de la Villa de Cintruénigo, maternos Ramón Mateo y Tomasa Arigita..."*. En dicha noticia tenemos referencia de sus antecesores, tanto padres como abuelos.



Fotografía 1. Fotografía coloreada de Manuel Navascués (aportada por Isabel Monguilot).

Tras cursar los primeros estudios en su ciudad natal de Corella, manifestó claramente su interés por el arte y por la pintura. Consta en la década de los años sesenta como alumno de la Academia de Tudela, en los tiempos de magisterio de José Base que trabajó en la escuela entre 1864 y 1869. En vista de los progresos adquiridos, Manuel Navascués se traslada a Madrid para ampliar y mejorar su formación. En la capital figura como copista del Museo del Prado, en los primeros años de la década de los setenta. Un par de cuadros que hemos catalogado se fechan el propio año 1870 y aparece en hojas de registro de 1871 y 1872. Sus progresos allí fueron evidentes, como lo testimonian los cuadros de esos años que hemos podido catalogar (fotografía 1).



Fotografía 2: Retrato de caballero

A mediados de los años setenta regresó a su Corella natal. El 16 de enero de 1876, Manuel Navascués contrae matrimonio con M<sup>a</sup> Carmen Apolinaria Sánchez Agreda. El matrimonio se asentó en Corella. Constan de dicho matrimonio seis hijos:

- ♦ José (pintor) casado con Josefina Lorente. Padre de José Luis, José M<sup>a</sup>, Antonio, Mari-chu, Mari Carmen, Pili, Javier, M<sup>a</sup> Jesús y de los pintores Fabiola Navascués y Mariano Navascués.
- ♦ Dominica, religiosa de Santa Ana y pintora.
- ♦ María, religiosa comendadora Calatrava.
- ♦ Patrocinio, religiosa de Santa Ana.
- ♦ Perfecto, casado con Cecilia Moneo. Hijos Manuel, Ciro José y Esperanza.
- ♦ Ramona, pintora. Casada con Ruperto Monguilot de Tudela; ambos son los padres de José M<sup>a</sup> Monguilot, pintor, además de Carmen, Fernando y Jesús.

La vena artística de la familia materna del pintor Monguilot resulta evidente. Manuel Navascués era su abuelo; su madre y su tía Dominica, que era religiosa, también pintaban. Igualmente cultivó el dibujo y la pintura otro hermano de las anteriores, José Navascués y algunos de sus hijos, como Fabiola y Mariano. La propia Fabiola Navascués llegó a realizar una exposición en Tudela con José M<sup>a</sup> Monguilot, el año 1978 en Tudela.

Manuel Navascués comienza a ganarse la vida con temas de decoración, pintura y otras actividades diversas relacionadas con las Bellas Artes. La prensa navarra va dando noticias de dichos trabajos a través de los años. El año 1887 la Parroquia de San Adrián y Santa Natalia de Autol (Rioja), encarga la confección del Monumento de la Semana Santa a los pintores Manuel Navascués y Tiburcio García (libro de Ana Jesús Mateos Gil). Durante esos años postreros del siglo XIX, este artista continuó con la pintura artística. El periódico Liberal Navarro publica la siguiente noticia "En uno de los escaparates de los almacenes de los sucesores de Navarsal hemos tenido el gusto de ver una copia del magnífico cuadro del señor Casado del Alistal titulado La Campana de Huesca. Dicha copia se debe al pincel del inteligente pintor, Don Manuel Navascués, a quien auguramos futuros éxitos si continua por la senda de aplicación y trabajo que se ha trazado" (10/12/1894, 3). Casado del Alistal era un autor muy conocido a través de la pintura de historia, tan del gusto en el siglo XIX español.

Junto a temas estrictamente artísticos. Manuel Navascués se ve obligado a ejecutar, para ganarse la vida, otro tipo de trabajos variados de decoración. La siguiente noticia da fe de ello, noticia procedente de Eco de Navarra, "A expensas de los RRPP del Oratorio, se ha llevado a cabo en la iglesia del Carmen de Tudela, el decorado de la capilla destinada a San Felipe Neri, debida al pincel del inteligente maestro Don Manuel Navascués. Resulta, según dicen de un gusto acabado, tanto por la composición de los colores como por la elección del dibujo, formando un conjunto majestuoso y severo" (14/4/1899, 2). Estos trabajos se alternan con la pintura de cuadros artísticos, como se desprende de la siguiente noticia publicada por



Fotografía 3. Autorretrato de Goya (copia).

Fotografía 4.  
Retrato de M<sup>a</sup> Carmen Sánchez

Diario de Navarra, "En la iglesia da los PP. Capuchinos de Tudela dará principio mañana un solemne Triduo en honor de los nuevos beatos capuchinos Agatasigelo y Casiano. Para estas funciones ha pintado el señor Navascués, de Tudela, un hermoso cuadro representando el martirio de los nuevos beatos" (6/10/1905). El cuadro actualmente no se encuentra en la iglesia, sino en el convento.

En la primera década del siglo XX, la prensa navarra multiplica las noticias acerca de trabajos de Manuel Navascués. Insertamos aquí algunas de ellas. "Se encuentran en ésta, pintando la nueva Casa Ayuntamiento, los afamados artistas D. Manuel y D. José Navascués. El trabajo que están realizando gusta mucho y seguramente dejarán complacido a este vecindario" (La Ribera Navarra, 1907, pg. 507). Otra noticia del mismo medio indica "Sesión del Ayuntamiento del día 27 de junio de 1908... también se aprueba una cuenta de 20 pesetas de D. Manuel Navascués, por trabajos de decorado en la capilla del Cementerio y que informa también favorablemente el Sr. Mendiluce" (La Ribera Navarra, 1908, pg. 587). Otro trabajo curioso se anuncia de esta manera, "Ayuntamiento: sesión del 1 de agosto de 1908. "A examen las cuentas de Don Manuel Navascués de 18,20 y 23 pesetas por pintar unos rótulos para las calles, restaurar los cabezudos y pintar un telón y un bastidor del Teatro" (El Anunciador Ibérico, 5/8/1908, 1). Parecida situación se da el año 1909, "Sesión del Ayuntamiento del día 7 de agosto de 1909. -A informe una cuenta de 180 pesetas del Sr. Navascués, por trabajos de pintura escenográfica para el Teatro" (La Ribera Navarra, 1909, pg. 712).

Fuentes de la familia hacen referencia a que en Tudela Manuel Navascués y su hijo decoraron las iglesias de La Magdalena, San Jorge y El Carmen y algunas otras cosas en casas particulares. Entre ellas, pintaron el techo y las paredes del portal de la casa del Sevillano, en el camino de la estación; en los años 50 todavía se podían admirar esas pinturas. También consta que había algún cuadro de Navascués en la catedral de Tarazona.

Como se puede observar por todas estas noticias, la gama de trabajos que desarrolló Manuel Navascués fue considerable. Es cierto, además, que todos ellos tenían que ver

Fotografía 5.  
El Caballero.



con temas estéticos o decorativos. Se ha hablado de la pintura del Ayuntamiento, del decorado en la Capilla del cementerio, rótulos de las calles, pintura de los cabezudos de Tudela, diversos trabajos para el Teatro Gaztambide. Todo ello demuestra que este artista supo buscarse un *modus vivendi*, a falta de un mercado artístico suficiente, con toda esa serie de trabajos en los que parece tenía poca competencia. Este tipo de trabajos, relacionados con pintura decorativa se repiten durante toda su vida.

Las últimas noticias de este tipo de ejecuciones proceden de los primeros años de la segunda década del siglo XX. El año 1910 se publica "Ayuntamiento: sesión del jueves 04 de agosto de 1910: pasan a examen del Sindico Señor Huarte las cuentas siguientes: de 18 pesetas de Don Manuel Navascués por pintar los bancos de la Plaza del Marques del Vadillo." (El Anunciador Ibérico, 10/8/1910, 2). El año 1911 aparece la última noticia que hemos recogido "Ayuntamiento: sesión del sábado 27 de mayo de 1911. "Pasan a examen del Sindico Señor Clemos: ...otra de 27 pesetas de Don Manuel Navascués por pintar varios rótulos para las calles." (El Anunciador Ibérico, 31/5/1911, 2). En esta época el artista contaba ya con 63 años. No hemos podido concretar aún la fecha de su fallecimiento, que suponemos pudiera ocurrir en torno a 1915.



Fotografía 8.  
La Perla, óleo/lienzo, copia de Rafael.



Fotografía 6.  
San Antonio, Óleo/lienzo. Cópia de Murillo.

## LA OBRA ESTÉTICA.

Dejando de lado los trabajos de pintura decorativa o industrial, nos centraremos en presentar a continuación la pintura artística a través de los cuadros que hemos podido catalogar de este artista. La familia del pintor Monguilot conserva algunos de ellos, especialmente copias de obras del Museo del Prado; otros cuadros suyos se conservan en colecciones privadas de Tudela y de Pamplona, básicamente pintura de figuras. En base a dichos cuadros podemos presentar a un pintor con cierto oficio y maneras, pese a las dificultades que tuvo para desarrollarse en el ámbito artístico, tal y como hemos podido comprobar en su biografía. Estamos ante cuadros bien ejecutados, con dominio de la línea y del colorido, con capacidad para captar rostros y actitudes. El empleo del colorido y la luz también resulta generalmente acertado. Por supuesto, una pintura figurativa, con tendencia hacia al realismo, como corresponde a aquel periodo histórico. Podemos aventurar que fue una lástima que Manuel Navascués no pudiera desarrollar en plenitud su capacidad pictórica por cuanto, de haberlo podido

Fotografía 7. Inmaculada.  
Óleo/lienzo, copia de Murillo.

realizar, estaríamos hablando de un artista importante en el panorama pictórico navarro de los últimos años del siglo XIX y de principios del siglo XX.

De los cuadros de figura vamos a presentar cuatro obras. El primero de ellos es *Retrato de caballero* (fotografía 2), un óleo en lienzo de Tudela, firmado "M. Navascués 1970"; el mismo se conserva en colección particular de Tudela. La figura resalta sobre un fondo neutro, bien ejecutado, presentándose de manera frontal y en primer plano, con buen tratamiento de color y de las facciones y expresión del rostro. No cabe duda que se trata de una obra de interés dentro de lo que se hacía en el panorama pictórico navarro de ese momento histórico. El segundo cuadro, conservado en colección privada de Pamplona, es *Autorretrato de Goya (copia)* (fotografía 3), un óleo en lienzo de Pamplona, firmado "M. Navascués 1970". Estamos ante una copia de Francisco de Goya; de dicho autorretrato existen dos versiones, una en el Museo del Prado de Madrid y otra en la Academia de San Fernando. La realización de Navascués se acerca más al cuadro conservado en la Academia.

De mayor tamaño que los anteriores resultan otros dos retratos conservados en colección particular de Tudela. El primero de los mismos lleva por título *Retrato de M<sup>a</sup> Carmen Sánchez* (fotografía 4), su mujer, un óleo en lienzo pegado a tabla, de 45 x 34 cm. No lleva firma pero se trata de obra segura del autor por haberse conservado hasta tiempos muy recientes en los herederos del pintor. Estamos ante un cuadro de mayor presencia, con la figura de la retratada de busto, con abrigo, gran lazo al cuello, vistosos pendientes, etc., todo ello destacando de un fondo oscuro y neutro. Lo peor de la composición es, quizás la parte de los ojos y la expresión, que resulta un tanto extraña. El cuarto de los retratos lleva por título *El Caballero* (fotografía 5); como el anterior, se trata de un óleo en lienzo pegado a tabla, de 45 x 34 cm. No lleva firma pero se trata también de obra segura del autor por haber sido conservada por los herederos del pintor. De los cuatro cuadros presentados, éste es el de mayor nivel estético. Representa a un caballero de busto, girado a la derecha. La figura se presenta elegantemente vestida, dotado de amplias barbas y con mirada seria, como perdida. En esta obra sí que destaca una perfecta captación del personaje.

Manuel Navascués practicó también, como se ha podido observar en el epígrafe anterior, la pintura de temática religiosa. No es algo que pueda extrañar dado que, por aquellos años, los temas religio-



sos eran fuente de inspiración y de abundantes encargos. Se ha citado anteriormente el título *Martirio de los beatos Agatasigelo y Casiano*, en el convento de los capuchinos de Tudela. Resultaba una obra sobria, de acuerdo a estética piadosa y decimonónica. Igualmente podemos recordar que nuestro artista se acercó a la pintura de historia, tan característica en el arte del siglo XIX español. La prensa citaba una copia de Casado del Alistal titulada *La campana de Huesca*, que no hemos visto. Es indudable que Navascués conoció el cuadro de casado el Alistal en el Museo del Prado, aunque hoy se encuentra en depósito en el Ayuntamiento de Huesca. Tenemos que recordar que el pintor de Tudela Nicolás Esparza también pintó, en su juventud, una copia del mismo título.

Finalmente habrá que dejar también constancia de su obra de copista, especialmente de cuadros del Museo del Prado. Es cierto que algunas de las obras ya referidas también tienen que ver con este asunto. La familia del pintor tudelano José M<sup>a</sup> Monguilot conserva tres copias que reproducimos aquí por gentileza de Isabel Monguilot. 